MiÃ©rcoles 22 de Marzo de 2023 | Matutina para Mujeres | Malentendidos familiares

DescripciÃ³n

Malentendidos familiares

Oh hijos de RubÃ©n e hijos de Gad, ya que entre nosotros y ustedes el SEÃ?OR ha puesto por lÃmite el JordÃ¡n, ustedes no tienen parte con el SEÃ?OR. AsÃ sus hijos

harÃan que nuestros hijos dejaran de temer al SEÃ?OR. JosuÃ© 22:25, RV2015.

La guerra habÃa terminado, los hijos de RubÃ©n, de Gad y la media tribu de ManasÃ©s debÃan regresar a Galaad, pasando de nuevo el JordÃ¡n, para poseer su territorio de acuerdo con lo ordenado por MoisÃ©s. Con el propÃ³sito de que las generaciones futuras no se separaran entre sÃ, decidieron edificar un monumento. Esto despertÃ³ celos, sospechas y crÃticas entre las demÃ¡s tribus. Â¿SerÃa un altar apÃ³stata?

No te dejes llevar por celos o juicios apresurados. Este malentendido por poco termina en una guerra civil. â??Â¡CuÃ¡n a menudo provienen serias dificultades de una simple interpretaciÃ³n errÃ³nea, hasta entre aquellos que son guiados por los mÃ³viles mÃ¡s dignos!â?• (PP, p. 556). Lo bueno es que decidieron verificar el rumor antes de seguir acusando. Ambas partes tenÃan responsabilidad en este malentendido. Una comunicaciÃ³n efectiva en la familia, la iglesia o la comunidad es la mejor herramienta para prevenir o resolver dificultades.

Los representantes les hicieron reproches mordaces y los culparon de rebelarse contra Dios. Se apresuraron a condenar la acciÃ³n de sus hermanos antes de escuchar las razones de aquellos. â??Si bien es importante, por un lado, que se evite la indiferencia al tratar con el pecado, es igualmente importante, por otro lado, que se eviten los juicios duros y las sospechas infundadasâ?• (ibÃd., p. 557). Afortunadamente, los edificadores no respondieron apresuradamente; manifestaron prudencia y mansedumbre, sin resentimiento.

Â¿EstÃ¡s siendo juzgada, injustamente acusada, maltratada por tu familia, tu iglesia o tus amigos? Imita este modelo de resoluciÃ³n de conflictos.

Dejando claro su propio celo y fervor a Dios, explicaron con detalles las razones de sus acciones. â??Aun cuando se les acuse falsamente, los que estÃ¡n en lo justo pueden permitirse tener calma y ser considerados. Dios conoce todo lo que los hombres no entienden o interpretan mal, y con toda confianza podemos entregarle nuestro caso. Ã?l vindicarÃ¡ la causa de los que depositan su confianza en Ã©lâ?• (ibÃd.). Por su parte, los acusadores aceptaron las explicaciones y fueron convencidos de la sinceridad de sus hermanos.

Admite hoy cualquier error cometido, acepta la verdad, y no intentes convencer a otros de tus propias razones.